

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes. — PRECIOS DE SUSCRIPCION. — Para la península é islas ayacentes. Por un año, 40 rs. Por medio, 20. — Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs. — Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. — Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

BIBLIOTECA

DEL DIVINO VALLES.

Cumple á los deberes de escritores públicos, y á nuestra conciencia como pundonorosos y veraces; dar una explícita y terminante satisfacción á varios profesores, quienes nos han manifestado sus deseos por saber la altura á que se encuentran nuestras tareas para dar principio á la publicación de la biblioteca que tenemos ofrecida.

Por de pronto tengan entendido que nuestros anuncios no son con fin doble ni siniestro: todavía no hemos prometido respecto á la ciencia, lo mas mínimo que no se hubiese cumplido. Si por algunos se advierten pequeñas faltas, culpen á otros á quienes acaso, habremos de señalar el día menos pensado.

En cuanto á las obras, de todas ellas conservamos los apuntes generales y de algunas, como son, el Compendio de la medicina en general, y el Manual de medicina, cirugía y farmacia, están los materiales á punto de publicarse. Pero, seria prudente multiplicar nuestros conflictos, para llenar el compromiso moral que hemos contraído con los pocos señores que han tenido á bien el suscribirse? A continuación está la lista de ellos y aun cuando sea cierto que por nuestras perentorias atenciones, se nos hubiese olvidado alguno que otro mas; de seguro no llegarán á veinte.

Año 6.º de la publicación.

De la primera serie 3 años.

De la segunda el 3.º

Total de la colección núm. 285.

Otro escritor, sin duda no haría esta manifestación, por lo que de ella naturalmente se desprende; mas nosotros que conocemos sin pasión el escaso mérito de nuestros escritos; preferimos manifestar la verdad de los hechos, á que mañana se nos acuse ante la opinion médica, por haber escogido un medio poco honroso para hacernos valer... Lo material del Compendio general de la medicina cuesta impreso con lujo, sobre mil duros y sin embargo, cuando llegásemos á contar con suscritores que llenasen las dos terceras partes de este coste indispensable, empezariamos la impresion. Al efecto publicaremos de vez en cuando, la lista de los que se suscribiesen. Por este medio, no se atreverá la envidia á suponer, lo que es injusto y que desde luego rechazamos con todas nuestras fuerzas, como casi calumnioso.

Como testimonio de la razon que nos asiste, respondan nuestros corresponsales, quienes conservan almacenados mas de cien ejemplares del Compendio de la medicina española y de los Pronósticos, sin que los interesados hubieran pasado á recogerlos..... por no satisfacer, segun lo visto, sus escandalosos descubiertos, pues los mas han abusado y siguen abusando de nuestra buena fé desde el primer día que vió la luz pública el DIVINO VALLES.

No seria mas noble que, como han hecho algunos, nos hubiesen avisado ó avisasen el cese y su imposibilidad de satisfacer su déficit hasta tal ó cual época? En este caso, tendríamos á que atenernos, hecharíamos nuestras cuentas; podrian recoger si gustaban, sus obras correspondientes ó nosotros enagenarlas, y no que ahora, la propia de-

licadeza no nos permite disponer de ejemplares que mañana se nos podrían reclamar. Y aun esta conducta no es tan sensible como la de algunos que, no recordando sus diferentes comunicaciones á esta redaccion, ni las advertencias del DIVINO VALLES, ni el que han recogido los regalos como tales suscritores, ni el que han reclamado números, etc. etc. tratan de evadir sus pagos... sin tener en cuenta que, tarde ó temprano habrán de satisfacerlos, porque habiendo razon en las reclamaciones, no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se cague. Cualquiera cosa daríamos porque, fuese este el último aviso de tan repugnante género.

No terminaremos sin una aclaracion bien merecida. En medio de nuestras quejas, estamos y estaremos eternamente agradecidos á algunos centenares de suscritores, quienes religiosamente y algunos de ellos con anticipacion, han llenado sus cuotas... y á otros quienes han contribuido á que la existencia del DIVINO VALLES se hubiese prolongado. El día que nuestra peñola se suspenda, terminará el señalamiento de sus líneas, con las necesarias á tributar á cada cual, lo que se mereciese, no con dichos que pudieran denunciarse, que no podrán contestarse. No faltaba mas sino que, las negras páginas comprendiesen á los que, por ningun concepto las merecen!

BIBLOTECA DEL DIVINO VALLES.

Lista de los señores suscritores á una ó mas obras que ha ofrecido publicar el periódico de medicina esclusivamente española y á los cuales se refiere el artículo precedente.

Vicente Paniagua, Palacios del Arzobispo.
Mariano Rueda, S. Juan de Molinillos.
Gregorio Fernandez, Vilagimeno.
Bernabé Portas, Saldaña.
José Rubin de Celis, Llanes.
Juan de Mata Herreros, S. Vicente de Toranzo.
Luis Ibañez, Altura.
Valero Otal, Membrilla.
José Quesada y Mas, Crevillente.

SOCIEDAD MÉDICA GENERAL

DE

SOCORROS MUTUOS.

AÑO DE 1854.

FEBRERO.

PARTE OFICIAL.

AVISO.

Se recuerda á los socios que el día 15 del corriente mes, concluye el término de pago del primer plazo del dividendo correspondiente al primer semestre de de este año, con arreglo á lo prevenido en el art. 82 del Reglamento; debiendo acudir á satisfacerle á las tesorerías de las comisiones á cuyos distritos respectivamente correspondan. Madrid 16 de febrero de 1854.
—Luis Colodron, secretario general.

Se recuerda á los socios que, habiendo concluido el término de pago del primer plazo del dividendo correspondiente al primer semestre de este año el día 15 del presente mes de febrero, conforme lo prevenido en el art. 82 del reglamento, es tiempo de rehabilitacion desde 16 del propio mes hasta 31 de marzo próximo; advirtiéndose que los que no hayan hecho el pago del referido primer plazo, pueden satisfacer los dos en el segundo, sin necesidad de la formacion del expediente en ninguno de los dos casos, conforme á lo establecido en las disposiciones vigentes. Madrid 17 de febrero de 1854.—El secretario general, Luis Colodron.

Hallándose en descubierto algunas comisiones provinciales de las cuentas del trimestre anterior, se servirán remitirlas sin demora para cumplir con las formalidades prevenidas por Reglamento. Madrid 17 de febrero de 1854.—El secretario general, Luis Colodron.

ANUNCIOS DE ADMISION.

D. Antero Hurtado, natural y residente en Cáceres, 30 años de edad, abogado, estado casado.

—D. Teodoro Rivero, natural del lugar de Oteo, provincia de Burgos, de 30 años de edad, de estado casado, profesor de Cirugía, residente en el pueblo de Quincoces de la misma provincia.

—D. Miguel Belzuz y Laguardia, natural de Santiago, provincia de la Coruña, de 34 años de edad,

cen á los linfáticos. Juan Naval, describe una porcion de hechos curiosos en que demuestra curaciones obtenidas por medio de los medicamentos anti-reumáticos, anti-venéreos y anti-esicrofulosos. Denomina las cataratas, con el adjetivo correspondiente á su complicacion. Yo he recogido tres observaciones curiosas, de las cuales una pertenecia á una niña, sostenida por un vicio escrofuloso nota I, y las otras á dos jóvenes afectados de venéreo.

El predominio vilioso y la saburra gástrica. Con el nombre de catarata estomacal de Lccuso y biliosa de Mar-similiano Stoll, ocupa algunas líneas nuestro Juan Naval para manifestar la existencia de sus fisiones dependientes de saburra gastrica ú intestinal, y de la abundancia de bilis ó sea la poticodea. — Por mi parte nunca he observado semejantes cataratas, mas como Hoffman, Guillermo, Roudele-cio, Nicolás, Pison y Macsimiliano Stoli citan hechos en apoyo de la ecsistencia de saluciones dependientes de las causas ya citadas, espero á que una práctica me ilumine lo necesario en esta interesante cuestion.

Retroplusion de algun exatema. Muy frecuente es el observar oftalmias y otitis intensas á consecuencia de la retroplusion de exatemas, pero muy raro el que sobrevenga la catarata. Esta opinion hija de la esperiencia, se ve contrariada por Jorge Armstrong, que asegura haber cura-do cataratas incipientes, procedentes de dicha causa y por medio de los mercuriales purgantes y pediluvios. — Mucho mas creo que á consecuencia de la retropulsion de una exac-tema se desorganiza el globo del ojo, que no que se forme la catarata.

El clima, las profesiones la edad... Nada de positivo se puede decir de estas causas, porque de las investigacio-nes que hasta ahora se han hecho, nada ha resultado. Sin embargo los habitantes del norte y los viejos, parece que

propia para una obra estensa de las enfermedades del globo del ojo, que para reportar utilidad en la práctica, de todas maneras, y aunque sin cuadro diferencial, ya quedan seña-ladas anteriormente las distinciones mas esenciales.

Pero como creemos de una gran importancia el diagnós-tico de las cataratas lenticulares entre si, no hemos vacilado en copiar del mismo autor (Desmerres) el siguiente:

CUADRO DIFERENCIAL DE LAS CATARATAS LENTICULARES.

<i>Duras.</i>	<i>Blandas.</i>	<i>Líquidas.</i>
<i>Opacidad</i> que se estiende desde la parte central del cuerpo del cristalino á la superficie. Mancha gris, verde ó negra por escepcion. Circunferencia del cristalino que siempre conserva un todo de transparencia.	<i>Opacidad</i> que ca-mina desde la su-perficie al centro. Estrias blancas ó de color deambar que suelen reunirse en medio de la lente, dividiendo su su-perficie en muchos triangulos. Man-cha algunas veces uniforme, lechosa ó de aspecto caseo-so. Circunferencia siempre opaca.	<i>Opacidad</i> que se estiende desde la superficie al cen-tro, disponiéndose por capas cuando el ojo está en quie-tud. Mancha uni-forme, gris, ama-rillenta, si está el ojo en movimiento circunferenciasiem-pre opaca.
<i>Volumen</i> muy pequeño.	<i>Volumen</i> muy grande.	<i>Volumen</i> muy considerable.
<i>Iris</i> muy movable y sin los mas con-veceidad hacia de-lante.	<i>Iris</i> poco ó nada movable y muy co-vecio hacia delan-te.	<i>Iris</i> poco ó nada movable, algunas ve-ces con oscilaciones de delante atrás.

Sombra muy an- *Sombra* nula. *Sombra* nula.
cha, producida por
el iris

Cámara poste- *Cámara* poste- *Idem*.
rior muy grande, rior, destruida.
circulo uveo po- Circulo uveo muy
co ó nada percep- grande y manifies-
tible. *Cámara* an- to. *Cámara* ante-
terior en el esta- rior disminuida.
do normal.

Vision mejor á *Vision* siempre *Vision* siempre abo-
una luz modera- abolida del todo. lida por completo.
da, y casi nun- Sensacion de la Sensacion obtusa de
ca completamen- luz generalmente la luz.
te abolida. obtusa.

Curso muy lento *Curso* lento gene- *Curso* muy lento é
é igual. ralmente muy de- igual; únicamente rá-
sigual y en oca- pido cuando la diso-
siones muy rápi- lucion se halla muy
do. adelantada.

VIII. *Pronóstico*. Las predicciones que podemos hacer de la catarata, se hallan subordinadas indudablemente como en todas las demás dolencias, á circunstancias locales y á circunstancias generales. Con efecto, de tres cataratas, una simple la otra complicada con glaucoma y la tercera con *gerovtoxan*, no dudaremos nunca en manifestar que la primera podrá terminar por el restablecimiento de la vista; la segunda por la ceguera y la última en la vision imperfecta. Las circunstancias locales, son todas aquellas complicaciones de que ya hemos hablado en el párrafo 5.º las generales, el vicio sifilítico inveterado ó reciente, el vicio reumático,

ta espresion comun) una catarata lenticular que no operé porque el militar iba de paso.

En virtud de los hechos citados no podemos menos de conocer, que los golpes próximos á el globo del ojo ó en el mismo, son causas ocasionales de la sufusion. Pero que tiene de extraño? La lente cristalina y su cápsula, en estos casos experimentan inflamaciones de poca intensidad por regla general, pero mas que suficiente para que pierdan luego su transparencia.

Fuertes impresiones notables. Roche, dice sin hacer cita ninguna, que se han observado casos en que la catarata debiese su origen á esta causa. Yo no he visto ninguno, y comprendo bastante difícil el que suceda.

Las frecuentes sangrias. Aun cuando esta causa se ve citada por la mayoría de los autores, no se en que hayan podido fundarse para ello, porque con dificultad habrá pueblo en qué use mas de la sangría que en el de mi residencia y sin embargo solo he visto dos cataratas, (en dos años) de las que una reconoció para causa esencial un vicio venéreo inveterado.

Las frecuentes inflamaciones, de las cubiertas del ojo. Que un órgano contiguo á otro experimente trastornos cuando se halla afectado el segundo de una inflamacion, nada tiene de particular: es un principio en medicina; que las dolencias se comunican entre otras muchas maneras por contigüidad de tegidos.

El reumatismo, sífilis y vicio escrofuloso. He aquí tres de las causas mas abonadas para favorecer el desarrollo de la enfermedad en cuestion: el reumatismo, ayuda extraordinariamente á la formacion de las cataratas capsulares; el vicio escrofuloso y la sífilis á la de las lenticulares. La razon, es porque el primer vicio ataca con especialidad los tegidos fibrosos, al paso que los segundos, lo ha-

rios hechos que apoyen el verdadero efecto de esta causa.

(11) *Hecho 1.º*. Se refiere á un sugeto de unos cuarenta años de edad, que recibió un fuerte golpe en la cabeza. — Despues de haber puesto en práctica los medios á propósito para prevenir las consecuencias fatales de una congestion central, comenzó á quejarse de una niebla que se le presentaba delante de los ojos; bien ecsaminado por nuestro médico Naval, conoció este profesor una catarata en 2.º grado. — El enfermo se curó sin operacion, como demostraré cuando me ocupe del tratamiento.

Hecho 2.º. En los elementos médico-quirúrgicos de los M. M. Roche y Sanson, se ve el observado por Jhenon en una muger, á consecuencia del golpe recibido en el globo del ojo por un tapon de botella.

Hecho 3.º. En 1849, vi una niña, que cuatro dias despues de un golpe contra una puerta sobre la region superciliar derecha, iba perdiendo la vista de una manera que no dejó de alarmar á la familia. Era robusta, bien conformada y de unos diez años de edad: tenia fuertes dolores intermitentes dentro del globo del ojo y la lente cristalina se presentaba con una nubecita como el humo tenue del cigarro. Me pareció que entonces lo conveniente era impedir los efectos de una fakitis ó una perifakitis aguda, y puse en práctica un plan antiflogístico enérgico que me dió por resultado la curacion.

Hecho 4.º. En 1850 se presentó con el objeto de que le inspeccionase, un soldado del regimiento de España. Haria seis meses recibiera un golpe de vara en la region superciliar derecha, en un principio solo esperimentó las incomodidades consiguientes á una ligera contusion; mas despues fué perdiendo poco á poco la facultad de ver con el ojo del mismo lado. Cuando yo le observé, que repito, fué á los seis meses, estaba completamente madura, (dispénsesenos es-

herpético, el escrofuloso etc. etc. — La edad, el sexo, el temperamento, el origen de la enfermedad, tiempo en que apareciese.... Mas prescindiendo de las complicaciones, el pronóstico de la catarata siempre es grave, porque con mucha frecuencia se pierde el ojo que de ella es invadido. Sin embargo, como la medicina y la cirujia cuentan con poderosos medios de combatirla, es la razon porque debe haber mucha confianza en la buena terminacion.

La catarata lenticular, es mas facil de curar que la capsular: y cualquiera de las dos mas que la cápsula lenticular y *silicuosa*. En la primera, despues de estraida ó desmenuzada la lente, se reproduce y la vision se restablece; en la segunda, la opacidad ocupa una membrana que no se puede destruir y cuya transparencia, es necesaria para el ejercicio de la funcion del globo del ojo. — En la tercera, se encuentra sumamente alterado lo principal del aparato cristalino, y aunque la lente se renovase despues de la operacion, es muy posible que la cápsula continuase opaca; una de las razones como diré despues, del poco resultado de la operacion á pesar de ser ejecutada con la mayor delicadeza: en la silicuosa es doblemente grave, porque el nombre de ella, solo nos manifiesta con frecuencia una desorganizacion ó atrofia del globo del ojo. Las cataratas capsulares posteriores y las purulentas ó enquistadas, rara vez existen solas y siempre nos deben hacer suponer, un daño de casi imposible curacion.

El término ordinario de la catarata, es la pérdida de la vision: sin embargo, por medio de un tratamiento bien dirigido y cuando no baste por medio de la operacion, se pueden curar bastantes enfermos.

CAPITULO II.

CAUSAS QUE LA PRODUCEN Y RAZONES DE SU FRECUENCIA.

ESPOSICION DE LAS CAUSAS EN GENERAL.—EXAMEN DETENIDO DE ELLAS.—

OPINIONES ACERCA DE LA CAUSA ESENCIAL.—RAZONES DE SU FRECUENCIA.

I. *Exposicion de las causas en general.* Todo aquello que pueda obrar directa ó indirectamente en el globo del ojo con esceso, es motivo para que se desarrolle ó contribuya á que se produzca la catarata. En esta inteligencia podemos asegurar, que son causas de ella, el trabajo continuado con la vista, como la lectura prolongada y de noche, la exposicion del ojo á una luz muy viva, la impresion de cuerpos que reflejen con violencia los rayos luminosos, los golpes, las fuertes impresiones morales, las repetidas sangrias, las frecuentes inflamaciones de las cubiertas del órgano, el reumatismo, sífilis y vicio escrofuloso, el clima, las profesiones, la edad, y segun algunos autores el predominio vilioso y la saburra gástrica. La retropulsion de algun exautema, ha sido origen del mal algunas veces.

II. *Examen detenido de ellas.* Hemos comenzado el presente capítulo diciendo «Todo aquello que pueda obrar directa ó indirectamente en el globo del ojo con esceso, es motivo para que se desarrolle la catarata. Efectivamente cuando un sugeto, por su profesion ó por circunstancias tal vez ajenas de su voluntad, produce frecuentes y enérgicas escitaciones en el órgano de la vision, este tiene que resentirse.—La lente y cápsula del cristalino como cuer-

pos poco sensibles y que casi nunca se inflaman de una manera aguda á consecuencia de un trabajo escetivo, empiezan á afectarse de una sub-inflamacion lenta, como es consiguiente y que poco á poco va alterando la transparencia de los órganos. En este caso, es cuando los enfermos empiezan á quejarse de cortedad y confusion de la vista, hasta que más abanzado el padecimiento, la opacidad se percibe bien y el profesor les anuncia que tienen una catarata. Esto es por lo que respecta á esas cataratas que con tanta lentitud aparecen, sin que nosotros á simple vista podamos reconocer una causa con seguridad, mas que las primeras manifestadas; pero como no siempre ecsisten escesos con el globo del ojo, esta explicacion que acabamos de dar no es bastante satisfactoria.—En efecto, un sugeto empieza á padecer de la vista sin que su profesion, antecedentes ni género de vida, nos den indicio alguno de la verdadera causa del padecimiento. ¿Que causa le produjo? Si su profesion no es para producir escitaciones anormales en el globo del ojo, sino ha estado enfermo antes de dicho órgano, sino ha recibido ningun golpe, sino ha mirado á cuerpos que reflejen con energía los rayos luminosos; sino ha padecido venéreo ni reumatismo, ni se le ha retropulsado alguna erupcion, si una fuerte impresion moral no ha influido en su mano etc.—¿A qué podemos atribuir la presentacion del mal? La causa de la catarata se ignora, dice el cirujano Sabatier, y aunque es una proposicion sentada con mucho absolutismo puede aplicarse á el caso arriba fijado. En otros, la conocemos inmediatamente, y aunque se nos presenten dificultades, vamos á manifestar nuestros pensamientos acerca de ellas.

Los golpes.—Tan cierto es que á consecuencia de una contusion ó herida del globo del ojo y aun de sus accesorias se desarrolla la catarata, que creo conveniente esponerla

de estado casado, profesor de medicina, residente en la villa de Lagunilla, provincia de Logroño.

Lo que se anuncia por término de 30 dias contados desde la fecha de esta publicacion, segun el artículo 12 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que convengan sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 9 de febrero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

D. Claudio Domínguez, natural de Medina del Campo, Provincia de Valladolid, de 33 años de edad, de estado casado, profesor de cirugía, residente en Bernuy de Zarpardiel, provincia de Avila.

—D. Santiago Sanchez y Pablos, natural de Montemayor, provincia de Salamanca, de 29 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en Bejar de la misma provincia.

—D. José de Alarcon y Salcedo, natural de Berlanga, provincia de Badajoz, de 34 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en la villa de Alcázar, provincia de Toledo.

—D. Andrés Alós, natural y residente en la villa de Santa Margarita, en la isla de Mallorca, de 38 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía.

D. Baltasar Francia, natural de Briones, provincia de Logroño, de 31 años de edad, de estado casado, profesor de medicina, residente en la villa de Alberite, de la misma provincia.

—D. José Balsells, natural y residente en la villa de Esplugas Calva, provincia de Lérida, de 39 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía.

Lo que se anuncia por término de treinta dias contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 12 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que convengan sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 16 de febrero de 1854.—El secretario general, *Luis Colodron*.

ANUNCIOS DE PENSION.

Doña Maria Pablos, viuda del socio D. Juan Antonio Valles, profesor de medicina y cirugía, que residió en Madrid, solicita el goce de la pension á que se considera con derecho.

El referido socio ingresó en la sociedad el 22 de mayo; se casó con la que solicita en 12 de marzo de 1823, y falleció en dos de febrero de 1854.

—Doña Maria Garcia y Brady, viuda del socio D. José Ramon Villalva, solicita el goce de la pension á que se considera con derecho.

El referido socio ingresó en la sociedad en 30 de enero de 1840, se casó con la que solicita en 7 de agosto de 1816 y falleció en 19 de diciembre de 1853.

Lo que se anuncia por término de 30 dias contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 60 del reglamento vigente para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las observaciones que convengan para la justa resolucion de los expedientes.

Madrid 16 de febrero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

ANUNCIOS DE REHABILITACION.

D. Antonio Maria Gomez y Nuñez, primer ayudante médico del cuerpo de sanidad militar, residente en la actualidad en Madrid, de estado casado de segundas nupcias, solicita rehabilitacion en sus derechos.

—D. Antonio Porret y Duran, profesor de medicina, residente en la villa de Mirayet provincia de Tarragona, de estado casado, y solicita rehabilitacion en sus derechos.

Lo que se anuncia por término de treinta dias contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 12 del Reglamento vigente, para que el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que convengan sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 16 de Febrero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

D. Antonio Torrecillas, profesor de medicina y cirugía, de estado casado, natural y residente de Almería, solicita rehabilitarse en sus derechos.

Lo que se anuncia por término de treinta dias contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 12 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que convengan sobre la aptitud del interesado para el ingreso.

Madrid 28 de febrero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

ACTOS DEL GOBIERNO.

SANIDAD MILITAR.

REALES ORDENES.

31. de enero. Concedido un mes de prórroga á la licencia que disfruta el ayudante provisional de medicina D. Francisco Gonzalez Cortés, que sirve en el hosp tal militar de Zaragoza.

Id. id. Id. id. id., al ayudante médico provisional

D. Eduardo Bravo Sanchez, que sirve en el hospital militar de Barcelona.

Id. id. id. id. id., al de la misma clase, que sirve en igual hospital, D. Laureano Peray.

Id. id. Concediendo dos meses de prórroga á la real licencia que está disfrutando en la ciudad de Huelva con objeto de restablecer su salud, el primer ayudante médico supernumerario D. Guillermo Aguiló y Forleza, destinado al ejército de Cuba.

Id. id. Concediendo permuta de destinos á los segundos ayudantes médicos D. Antonio Ramon Almodovar y D. Andrés Hernaiz y Vela, facultativos el primero del segundo batallón del regimiento infantería de Almansa, y el segundo del batallón cazadores de Antequera.

Id. id. Concediendo al primer ayudante médico del ejército de Filipinas D. Pablo Nadal, permiso para regresar á la Península con objeto de continuar en ella sus servicios, mediante haber cumplido en aquellos dominios el tiempo marcado por reglamento.

Id. id. Concediendo al primer ayudante médico del ejército de la isla de Cuba, D. Vito Hernandez y Gomez, el regreso en la Península para continuar en ella sus servicios en atencion á haber permanecido en Ultramar mas de los seis años marcados por reglamento.

Id. id. Aprobando el nombramiento hecho por el capitán general de la Isla de Cuba, para facultativo del regimiento infantería del Rey ee aquel ejército, á favor de D. José Seijo é Hijosa primer ayudante médico supernumerario, destinado á las órdenes de la espresada autoridad.

Id. id. Aprobando el nombramiento hecho por el capitán general de la Isla de Cuba, para facultativo del regimiento de la Reina, segundo de lanceros de aquel ejército, á favor de D. Juan de la Cruz Mata y Moro, primer primer ayudante médico supernumerario destinado á las órdenes de la espresada autoridad.

Id. id. Concediendo el permiso que ha solicitado para regresar á la península por el mal estado de su salud al primer ayudante médico del ejército de la Isla de Cuba D. Mariano Crexans y Colomer.

Id. id. Nombrando para la plaza de encargado de la botica del hospital militar de la Coruña, vacante por fallecimiento de D. Juan Llinás, al segundo ayudante farmacéutico D. Alejo Rivera y Perez, que en la actualidad desempeñaba igual destino en el hospital militar de Badajoz.

Id. id. Promoviendo al empleo de segundo ayudante al farmacéutico de entrada D. Ramon Botet y Fornallá, encargado de la botica del hospital militar de Lérida.

Id. id. Disponiendo que el farmacéutico de entrada D. Manuel de la Peña y Hurtado, encargado de la botica del hospital militar de la isla Isabel II en las Chas,

farinas pase en su propia clase á desempeñar igual destino al hospital de Gerona.

Id. id. Concediendo al primer ayudante médico supernumerario destinado al ejército de Puerto Rico Don Antonio Hijosa y Caballero verificar su embarque para dicha isla en Barcelona, en vez de Cadiz como se le habia prevenido.

2 de febrero. Concediendo al primer ayudante médico D. Pedro Basomba el abono como tiempo efectivo de servicio para los efectos de la jubilacion, el que sirvió por nombramiento del capitán general de Cataluña en la última guerra civil.

Id. id. Nombrando facultativo del destacamento de artillería de Olibenza, con las ventajas que marca el artículo 91 del reglamento del cuerpo, al licenciado en medicina y cirugía D. Francisco Ramirez Vas.

Id. id. Id. id. del destacamento de artillería de las islas Medas, con iguales ventajas, al licenciado en medicina y cirugía D. Isidro Massaguer.

Id. id. Negando mejora de antigüedad al primer médico D. Felipe Trullet y Boria.

Id. id. Negando al médico mayor D. Jaime Vila y Pons la antigüedad en su empleo de 21 de agosto de 1843 en que fué nombrado supernumerario.

8 de febrero. Concediendo la jubilacion con el sueldo que por clasificacion le corresponda, al primer médico D. José Carles.

Id. id. Promoviendo á primer médico con destino al hospital de Barcelona, al primer ayudante médico D. Jaime Isern y Janer.

Id. id. Trasladado al hospital militar de Mahon al primer médico del de Tarragona, D. Juan Pares y Vidal.

Id. id. Promoviendo á primer médico con destino al hospital militar de Tarragona, al primer ayudante D. Antonio Garcia Baiget.

Id. id. Trasladando á la primera brigada del segundo departamento de artillería, al primer ayudante D. Jose Pares y Ferreras.

Id. id. Nombrando facultativo de primera brigada del quinto departamento de artillería, al primer ayudante médico del regimiento caballería, de Calatrava, D. Mateo Zavala.

Id. id. Nombrando facultativo del regimiento caballería de Calatrava, al primer ayudante médico del primer batallón del fijo de Ceuta D. Francisco Vinader.

Id. id. Nombrando facultativo de lo segunda brigada del segundo departamento de artillería, al primer ayudante médico del regimiento caballería de Numancia D. Miguel Mitjanas.

Id. id. Concediendo la jubilacion, con el sueldo que por clasificacion le corresponda, al primer ayudante médico D. Genaro Mathet.

Barcelona: Imprenta de F. Granell, calle de Arenas de Escudellers, n.º 3, piso 3.º